

Departamento de Educación de los Estados Unidos
Margaret Spellings
Secretaria

Primera impresión en enero del 1992. Revisión en 2002 y 2005.

Este folleto es propiedad pública. Se autoriza hacer copias del folleto entero o en parte con propósitos educativos. Aunque no es necesario pedir autorización para hacer uso de esta publicación, debe citarse como autor:

Departamento de Educación de los Estados Unidos
Oficina de Comunicaciones y Relaciones Comunitarias
Cómo ayudar a su hijo a tener éxito en la escuela
Washington, D.C., 2005

Para ordenar copias de este folleto en inglés o en español, favor de **escribir a:**

Ed Pubs
Education Publications Center/*Centro de Publicaciones Educativas*
U.S. Department of Education
P.O. Box 1398
Jessup, MD 20794-1398

O haga su pedido por **fax al (301) 470-1244**

También puede pedirlo mandando un **correo electrónico** a: edpubs@inet.ed.gov

O **llame** por teléfono gratis al 1-877-433-7827 (1-877-4ED-PUBS). Si no puede marcar números con el prefijo 877 desde su área, llame al 1-800-872-5327 (1-800-USA-LEARN). Las personas que utilizan un aparato de telecomunicaciones para los sordos (TDD) o una máquina de teletipo (TTY), pueden llamar al 1-800-437-0833.

Haga su pedido por el **Internet** a la dirección: www.ed.gov/pubs/edpubs.html.

Esta publicación también está disponible en el sitio Web del Departamento, dirección, www.ed.gov/espanol/parents/academic/hyc-esp.html

Esta publicación también está disponible en varios otros formatos, tales como el Braille, ediciones con letra grande, en audio casete, o en disco de computadora.

Para obtener mayor información, favor de ponerse en contacto con el Centro de Formatos Alternativos del Departamento llamando al número (202) 260-9895 o al (202) 205-0818.

Los libros y las revistas infantiles que mencionamos en este folleto como ejemplos son solo algunos de los libros disponibles que son apropiados para los niños. Otros materiales mencionados se ofrecen como recursos y ejemplos para uso del lector. La lista de materiales y recursos incluidos en este folleto no debe interpretarse como una sanción oficial de parte del Departamento o de ninguna organización privada o empresa mencionada en este libro.

"Cuando se trata de la educación de nuestros niños, el fracaso no es una opción."

Presidente George W. Bush

Prólogo

En el centro de la Ley *Que ningún niño se quede atrás de 2001*, se encuentra la promesa de elevar las normas para todos los niños y ayudar a todos los niños a alcanzarlas. Para alcanzar esta meta, el Presidente George W. Bush se ha comprometido a promover y apoyar los mejores programas de enseñanza. Los maestros altamente capacitados y la instrucción basada en las últimas investigaciones científicas, pueden asegurar que las mejores estrategias educativas y los programas de más alta calidad alcancen a todos los niños para verdaderamente asegurar que ningún niño se quede atrás.

Sin embargo, las horas del día escolar son pocas y el tiempo que un maestro le puede dedicar a un alumno individual es limitado. Para que los niños puedan tener éxito en la escuela, los padres y las familias deben participar activamente en el aprendizaje de los niños. En efecto, muchos estudios científicos demuestran que lo que la familia hace es más importante para el éxito escolar de los niños que el nivel de ingresos familiares o el nivel educativo de los padres.

Al demostrar interés en la educación de los niños, los padres y las familias pueden despertar su interés y dirigirlos hacia un descubrimiento muy importante -- que el aprendizaje puede ser placentero además de traer consigo muchas recompensas, y vale la pena el esfuerzo que cuesta.

Esperamos que usted pueda utilizar la información y las actividades en este folleto para ayudarlo a participar y mantenerse involucrado para ayudar a su niño a leer mejor, a aceptar los desafíos de matemáticas y ciencias avanzadas, a valorar el estudio de la historia, las ciencias sociales, las bellas artes y la música -- y prepararse para una vida llena de satisfacción y aprendizaje continuo.

Comencemos.

Índice

Prólogo

Introducción

Conceptos básicos

Actividades

¿Puedes superar esto?

¡Escucha!

Sí van juntos

Vamos a leer

¡Autor! ¡Autor!

Ahora lo ves, ahora no

¿Cuánto pesa?

De principio a fin

¿Dónde lo puse?

Mi lugar especial

Ganando dinero

Andando y leyendo

La historia de mi vida

El tiempo vuela

La tarea hecha fácil

Divide y conquista

Se busca empleado

Hora de mirar TV

Cómo colaborar con los maestros y las escuelas

Cómo ayudar a su niño a tomar exámenes

Recursos

Reconocimientos

Introducción

Todos los niños poseen el poder para tener éxito en la escuela y en la vida, y todos los padres, miembros de la familia y guardianes pueden ayudar. La pregunta más bien es: *¿Cómo* podemos ayudarles a tener éxito? La respuesta resulta al combinar el sentido común y los estudios sobre cómo aprenden los niños y cómo prepararlos para el aprendizaje.

Por ejemplo, sabemos que los niños tienden a hacer las mismas cosas que ven a sus padres hacer. Lo que decimos y hacemos en nuestras vidas diarias les puede ayudar a desarrollar actitudes positivas hacia la escuela y el aprendizaje, y a desarrollar la confianza en sí mismos como estudiantes. Al demostrarles que valoramos la educación y utilizamos nuestro conocimiento en la vida cotidiana, les damos un ejemplo muy poderoso a seguir, lo cual contribuye mucho a su éxito en la escuela.

Ya que los padres son los primeros maestros y los que ejercen mayor influencia en las vidas de los niños, es muy importante que los padres desarrollen y mantengan enlaces fuertes con las escuelas de sus hijos. Cuando los padres y las familias se involucran en las escuelas, los niños tienden a destacarse más y sus opiniones sobre la escuela son más positivas. También ayudamos a nuestros hijos a tener éxito en la escuela al trabajar con los maestros para asegurar que el plan de estudios y los métodos de instrucción que utilizan se hayan comprobado por los estudios pedagógicos que demuestran los medios más eficaces para ayudar a los estudiantes a aprender.

El propósito de este folleto es poner información a su alcance que usted puede utilizar para ayudar a su hijo a tener éxito en la escuela. El folleto incluye:

- Información sobre las cosas que usted puede hacer en casa para aportar hacia el éxito escolar de su niño;
- Actividades que usted puede realizar para ayudarle a su niño a adquirir las destrezas que necesita para destacarse en la escuela;
- Respuestas a preguntas frecuentes sobre cómo trabajar con los maestros y las escuelas; y
- Consejos prácticos para ayudarle a su niño a tomar exámenes con mayor éxito.

Conceptos básicos

Si lo consideramos cuidadosamente, a pesar de ser sumamente importante, la escuela verdaderamente no ocupa demasiado tiempo. En los Estados Unidos, el año escolar promedio dura 180 días; en otros países, el año escolar se puede prolongar hasta 240 días y los alumnos frecuentemente dedican más horas al día a sus estudios que los estudiantes norteamericanos. Claro está que las horas y los días en los que el niño *no está* en la escuela también son muy importantes para el aprendizaje. Estas son algunas cosas que usted puede hacer para ayudar a su niño a aprovechar mejor su tiempo en la escuela.

Aliente a su niño a leer

Lo más importante que usted puede hacer para ayudarle a su niño a tener éxito en la escuela--- y en la vida--- es ayudarle a leer. No podemos enfatizar demasiado la importancia de la lectura. La lectura ayuda a los niños a superarse en todas sus materias. Más aún, es la clave para el aprendizaje de toda la vida. Aquí les damos algunos consejos para ayudar a que su niño se desarrolle como lector.

- Comience temprano. Cuando su niño todavía es un bebé, la lectura en voz alta debe integrar su rutina diaria. Al principio lea solo algunos minutos por sesión, varias veces al día. A medida que su niño vaya creciendo, usted podrá determinar si quiere que usted le lea más. Hable con su niño al leer. Aliente sus preguntas y a que hable sobre la historia que están leyendo. Pregúntele qué cree que va a suceder en la historia. Cuando él comience a leer por su cuenta, pídale que le lea a usted de los libros y las revistas que más disfruta.
- Asegúrese que su hogar esté lleno de materiales de lectura que sean adecuados para su niño. Mantenga una buena selección de revistas y periódicos en casa. Los materiales de lectura no tienen que ser nuevos o muy caros. Usted puede encontrar buenos libros y revistas para su hijo en las ventas del vecindario o cuando su biblioteca local celebre una feria o venta de libros. Pídale a sus familiares y amigos que le regalen libros infantiles o suscripciones a revistas infantiles en vez de juguetes u otros regalos para celebrar ocasiones especiales como los cumpleaños. Aparte el tiempo necesario para que su familia pueda disfrutar de la lectura con calma y silencio. Algunas familias disfrutan de la lectura en voz alta, leyendo libros favoritos que cada miembro de la familia selecciona, o sus cuentos, poesías y artículos favoritos.

- Demuestre que usted valora la lectura. Deje que su niño lo vea leyendo por placer y mientras desempeña sus actividades adultas rutinarias – leyendo cartas y recetas, direcciones e instrucciones, periódicos, usando la computadora y otras actividades. Vaya con su niño a la biblioteca y seleccione libros para usted también. Cuando su niño ve que la lectura es importante para usted, es más probable que decida que la lectura también forma parte de su vida. Si usted se siente incómodo con sus propias destrezas de lectura y le gustaría obtener ayuda para sí mismo o algún otro miembro de su familia, hable con la bibliotecaria de su sucursal local o con la escuela de su niño para identificar programas de lectura y alfabetismo para adultos en su comunidad.
- Busque ayuda si su niño demuestra dificultades al leer. Cuando un niño tiene problemas con la lectura a veces la razón puede ser muy sencilla de identificar y resolver. Por ejemplo, su niño pudiera tener problemas de visión y necesitar espejuelos o quizás sólo necesita un poco de ayuda individual para fortalecer alguna destreza de lectura. Si usted piensa que su niño necesita más ayuda, infórmese con el maestro de su niño sobre servicios especiales a su disposición, tales como programas de lectura después de la escuela o programas de verano sobre lectura en la comunidad. O pida que el maestro o la bibliotecaria le ayude a identificar los nombres de las organizaciones comunitarias y grupos de voluntarios que ofrecen servicios de apoyo en lectura.

La buena noticia es que no importa cuánto tiempo tarden en lograrlo, la mayoría de los niños *sí pueden* aprender a leer. Los padres, los maestros y otros profesionales pueden trabajar en equipo para determinar si existe algún problema de aprendizaje u otro problema más grave y entonces proporcionar la ayuda necesaria tan pronto como sea posible. Cuando un niño recibe la ayuda que necesita sin demora, es mucho más probable que llegará a superar sus dificultades y desarrollará las destrezas necesarias para tener éxito en la escuela y en la vida. *No hay nada que sea más importante que el apoyo que sólo usted puede aportarle a su hijo en sus estudios. Asegure que su niño reciba toda la ayuda extra que necesita tan pronto como sea posible, dele aliento constante y elogie sus esfuerzos.*

Para obtener mayor información sobre la lectura, vea el folleto del Departamento de Educación de los Estados Unidos, *Cómo ayudar a su hijo a ser un buen lector*, incluido en la sección titulada **Recursos**, página ____.

Hable con su niño

Hablar y escuchar cuidadosamente son dos destrezas que juegan un papel muy importante en el éxito escolar de su niño. Los niños pequeños aprenden las destrezas del lenguaje que necesitarán para tener éxito aprendiendo a leer a través de lo que escuchan a sus padres decir, las charlas entre los miembros de su familia y cómo son alentados a responder. Por ejemplo, los niños que no escuchan mucha conversación o a quienes no se les alienta a hablar y participar, suelen tener problemas al aprender a leer, lo cual puede causarles retrasos en su desarrollo escolar. Además, los niños que no han aprendido a escuchar con cuidado frecuentemente tienen problemas siguiendo instrucciones o prestando atención en clase.

Imagínese que el hablar con su niño es como un juego de tenis con palabras – en vez de una pelota – rebotando de un lado de la cancha al otro. Aparte unos momentos para hablar en cualquier lugar donde se encuentren. Por ejemplo:

- Al caminar con su niño o en el autobús, hable con él sobre lo que está haciendo en la escuela. Pida que le cuente sobre qué sucedió en la asamblea o durante un viaje de estudios. Señale y hable con él sobre las cosas que ven mientras caminan – anuncios cómicos, carros nuevos, personas interesantes.
- Al hacer compras en la tienda, hable con su niño sobre los precios, las diferencias entre las marcas de los alimentos y cómo escoger las mejores frutas y vegetales. Dele instrucciones para encontrar ciertos productos, y pídale que los busque.
- Al preparar la cena familiar, pida que el niño le ayude a seguir los pasos en una receta. Hable con él sobre lo que puede suceder si eliminan un paso o si se les olvida incluir un ingrediente.
- Al hacer reparaciones en la plomería o arreglar una mesa quebrada, pida que el niño le pase las herramientas que usted le nombra. Hablen sobre los pasos requeridos para completar la tarea. Explíquele qué está haciendo y por qué. Pregúntele si tiene alguna sugerencia sobre cómo se debe hacer alguna cosa.
- Al ver la televisión juntos, hable con su niño sobre los programas. Si están viendo uno de sus programas favoritos, pídale que le hable acerca de los

personajes del programa, que le diga cuáles le gustan más y cuáles no le gustan, y quienes son los actores. Haga comparaciones con algún programa que le gustaba a usted cuando tenía la misma edad que su hijo.

- Al leer un libro con su niño, tome una pausa de vez en cuando y hable con él sobre lo que está sucediendo en la historia. Ayúdele a relacionar los eventos en el libro con los eventos de su vida. “¡Mira qué alto es ese edificio! ¿Te acuerdas que vimos edificios así cuando fuimos a Chicago?” Pídale que le relate de qué se trata el libro en sus propias palabras. Pregúntele si encontró palabras nuevas en el libro y ayúdele a determinar qué significan.

También es muy importante que usted le demuestre que le interesa lo que el niño dice y piensa. Demuéstrele que usted sabe como escucharle atentamente:

- Cuando su niño le hable, deje de hacer lo que está haciendo y préstele toda su atención. Mírelo a los ojos y hágale preguntas que le indiquen que usted le está escuchando: ¿Así que cuándo es que le vas a ayudar a tu abuelito con el arreglo de su carro?”
- Cuando su niño le diga algo, de vez en cuando repita lo que le dijo para darle a entender que usted le está escuchando: “¡Así que el autobús se descompuso *dos veces!*”

Supervise la tarea

Haga a su niño comprender que usted piensa que la educación es algo importante y que hay que cumplir con la tarea escolar. Estas son algunas maneras en que usted le puede ayudar a su niño con la tarea:

- Aparte un lugar especial para que su niño estudie. Hacer una zona de estudios no tiene que ser nada complicado. Tener un escritorio en la recámara sería fantástico, pero para muchos niños la mesa de la cocina o una esquinita en la sala funciona igualmente bien. La zona de estudios deberá estar bien alumbrada y debe mantenerse callada. Provea los materiales necesarios e identifique los recursos que su niño necesita. Para empezar, tenga a la mano suficientes lápices, plumas, borradores, papel y un diccionario. Otros materiales que pueden ser útiles incluyen una grapadora, sujetapapeles, una calculadora, un sacapuntas, cinta adhesiva, pegamento, una regla, tarjetas de cartulina, un diccionario de sinónimos y

un almanaque. Si es posible, guarde todos estos materiales en un solo lugar. Si usted no puede proveer los materiales necesarios, avísele a la maestra, al consejero escolar o al director de la escuela para que le ayuden a localizar fuentes de apoyo y recursos en la comunidad.

- Fije una hora para hacer la tarea. Al tener un horario regular para hacer la tarea, los niños la completan con mayor regularidad. Claro que un buen horario depende en parte de la edad de su niño así como de sus necesidades específicas. Usted necesita trabajar estrechamente con su niño para desarrollar el horario que más convenga. Si su hijo es un poco mayor, permita que tome cierta responsabilidad para determinar su horario – pero asegúrese que sea un horario que funcione bien. Quizás sea útil escribir el horario y ponerlo en algún lugar fácil de consultar, por ejemplo, sujetándolo con un imán en el refrigerador.
- Elimine las distracciones. Apague el televisor y no permita que su niño haga o reciba llamadas sociales durante la hora de hacer tarea. (Pero recuerde que en algunas ocasiones una llamada a un compañero con una pregunta sobre la tarea podría ser útil.) Si viven en una casa pequeña o demasiado bulliciosa, intente que todos los miembros de la familia se ocupen con alguna actividad callada durante la hora de la tarea. Quizás sea necesario llevar a los hermanitos muy pequeños al patio o a jugar en otro cuarto. Si es imposible eliminar las distracciones, quizás su niño pueda hacer su tarea en la biblioteca local.
- No espere ni exija la perfección total. Cuando su niño le pida que revise lo que ha logrado – ya sea trazar una figura 8 en la pista de patinaje sobre hielo, o acabar con la tarea de matemáticas – demuéstrole su interés y haláguelo cuando haya hecho algo bien. Si tiene comentarios críticos o sugerencias, hágalos de manera que le ayude a mejorar su trabajo.

Una nota final: Quizás usted se sienta un poco incómodo al ayudar a su niño con la tarea porque piensa que usted no conoce la materia a fondo o porque no domina el inglés tan bien como su hijo. Pero ayudar con la tarea no significa *hacer* la tarea *por ellos*. Su ayuda no significa resolverle los problemas a su niño, sino apoyarlo para que él pueda rendir su mejor esfuerzo. Aunque usted no sepa lo suficiente sobre alguna materia avanzada como el cálculo o álgebra para ayudar con una tarea específica, usted le puede ayudar al demostrarle que está muy interesado en su progreso, al ayudarle a organizar su tiempo y su trabajo, al proveerle un lugar especial y los materiales que necesita para trabajar sin

estorbos, al supervisar su trabajo para asegurar que complete su tarea y al elogiarlo por sus esfuerzos.

Para obtener mayor información sobre la tarea, vea los folletos del Departamento de Educación de los Estados Unidos, *Cómo ayudar a su hijo con la tarea escolar y Consejos prácticos para los padres sobre la tarea*, que se mencionan en la sección titulada **Recursos**, página _____.

Supervise el uso de la televisión y los juegos electrónicos

Los niños norteamericanos invierten una mayor proporción de su tiempo mirando la televisión o jugando juegos electrónicos como el Nintendo que haciendo tarea o participando en otras actividades escolares. Estas son algunas sugerencias para ayudar a su niño a utilizar la televisión y los juegos con sensatez:

- Limite el tiempo que su niño mira la televisión. El exceso de la televisión interfiere con otras actividades importantes en la vida de su niño, como leer, jugar con sus amigos y hablar con otros miembros de la familia.
- Dé el ejemplo de los buenos hábitos que quiere que su niño siga. Recuerde que los niños suelen imitar a sus padres. Los niños que viven en hogares en que los padres y otros miembros de la familia ven demasiada televisión, quieren hacer lo mismo. Los niños que viven en hogares en que los padres y otros familiares apartan un tiempo tranquilo lejos de la televisión para leer (solos o con otras personas), hablan con otras personas, juegan o hacen otras actividades, igualmente los imitan.
- Siéntese a ver la televisión con su hijo cuando el tiempo se lo permita. Hable con él sobre lo que han visto. Responda a sus preguntas. Señálele cosas en el programa que son parecidas a las cosas de su vida cotidiana.
- Cuando no pueda ver la televisión con su niño, revise de vez en cuando lo que está viendo. Hágale preguntas al terminar el programa. Fíjese en las cosas que le emocionan y las que le molestan. Descubra qué ha aprendido y de qué se acuerda más.
- Vayan a la biblioteca y busquen libros que exploren más a fondo los temas del programa de televisión que le gusta ver a su niño.

- Limite la cantidad de tiempo que su niño pasa jugando juegos electrónicos. Al igual que con la televisión, conozca los juegos que le gusta jugar y hablen sobre cuáles prefiere.

Anímelo a usar la biblioteca

Las bibliotecas son lugares de aprendizaje y descubrimiento para todos. Al ayudar a su niño a descubrir la biblioteca usted lo iniciará en un camino seguro hacia el aprendizaje independiente. Estas son algunas sugerencias para ayudarle:

- Introduzca las visitas a la biblioteca tan temprano en la vida de su niño como sea posible. No importa que apenas tenga dos o tres años de edad, llévelo a la biblioteca cada semana. Si usted trabaja durante el día o se interponen otros compromisos, recuerde que muchas bibliotecas mantienen un horario nocturno.
- Si su niño ya sabe escribir su nombre, lo más probable es que la biblioteca le dará su propia tarjeta si usted también firma con él. Trate de obtener una tarjeta para su hijo tan pronto como sea posible para que él pueda obtener sus propios libros.
- Cuando lleve a su niño a la biblioteca, preséntese y preséntelo a la bibliotecaria. Pida que le den una orientación a las distintas salas y que le expliquen qué servicios se ofrecen. Por ejemplo, además de una gran variedad de libros, su biblioteca quizás también tenga revistas de interés para su niño y para usted. Lo más probable es que también tenga periódicos publicados en otras ciudades o países. La mayoría de las bibliotecas también tienen música en audiotape o CD, películas en video o DVD y muchos otros recursos educativos. Su biblioteca probablemente también tendrá libros publicados en otros idiomas y programas para ayudar a los adultos a mejorar su inglés y su lectura.

Pida que la bibliotecaria le informe sobre qué programas especiales hay para su niño, tales como programas de lectura en el verano, clubes de lectura y otros servicios como ayuda con la tarea.

- Hágale entender a su niño que usted espera que siga todos los reglamentos de la biblioteca y que se comporte bien. Las bibliotecas quieren que los niños aprendan a utilizar sus materiales y servicios. Sin embargo

generalmente tienen reglamentos que su niño debe seguir y obedecer en todo momento:

- Los materiales de la biblioteca se deben manejar con mucho cuidado
- Los materiales que pidan prestados se deben regresar a tiempo. Su niño debe saber cuánto tiempo puede tener los materiales en casa y qué multas se le cobrarán si no devuelve los materiales a tiempo.
- Todos los usuarios deben demostrar cortesía hacia los demás. Hablar demasiado fuerte, correr en los pasillos o molestar a los demás se prohíbe en la biblioteca.

Ayude a que su niño aprenda a usar el Internet adecuada y efectivamente

El Internet/Web mundial – una red de computadoras que conecta a las personas y la información en todo el mundo – se ha convertido en una parte íntegra de nuestro aprendizaje e interacción con otras personas. Para que los niños tengan éxito hoy, deben saber cómo utilizar el Internet. Aquí les damos algunas sugerencias para ayudar a su niño a utilizar el Internet adecuada y efectivamente:

- Usen el Internet juntos. Si usted no tiene una computadora en casa, pregunte en la biblioteca si ellos tienen computadoras que usted y su niño pueden utilizar. Si no conoce mucho sobre las computadoras o el uso del Internet, pregunte si hay alguien en la biblioteca que les puede enseñar a usted y a su niño juntos. Si su niño ya sabe cómo usar la computadora, pídale que le enseñe. Pídale que le explique qué está haciendo y por qué. Pida que le enseñe cuál es su sitio Web favorito y que le diga por qué le gusta tanto. Esto le ayudará a tener más confianza en sí mismo y a sentirse orgulloso de sus destrezas.
- Ayude a su niño a localizar sitios Web adecuados. Asegure al mismo tiempo que su niño entienda qué tipos de sitios Web usted considera adecuados. Sugíerale sitios que le puedan ayudar con su tarea o que tienen que ver con sus intereses.

Preste atención a los juegos electrónicos que use o copie del Internet. Algunos juegos para la computadora son de contenido violento o sexual, inadecuado para uso de los niños. Existen recursos, tales como GetNetWise (dirección electrónica <http://www.getnetwise.org/>), un servicio electrónico de las compañías del Internet y grupos para la protección del interés público, y FamiliesConnect (dirección electrónica <http://www.ala.org/ICONN/familiesconnect.html>), un servicio de la

Asociación Americana de Bibliotecas, que le pueden ayudar a seleccionar buenos sitios Web y darle mayor información sobre el uso del Internet.

Quizás prefiera usar un “filtro” para bloquear acceso a sitios inadecuados. Estos filtros incluyen programas que usted puede instalar en su computadora. Además, varios servicios de Internet ofrecen filtros (frecuentemente gratis) que restringen el acceso de los niños a sitios seguros para su uso. Sin embargo estos filtros no siempre son efectivos – y los niños pueden aprender a evadirlos. Lo más efectivo sigue siendo su participación y supervisión.

- Supervise la cantidad de tiempo que su niño se pasa con la computadora. El uso del Internet puede resultar tan adictivo como la televisión. No permita que se apodere de la vida de su niño. Póngale un reloj al lado de la computadora y pídale que se fije cuánto tiempo trabaja con ella. Recuerde que muchos servicios Internet comerciales cobran según el tiempo que se utilice el servicio. ¡Y puede resultar caro!
- Enséñele a su niño las reglas de uso seguro del Internet. Asegúrese de que nunca haga lo siguiente:
 - Nunca le diga a nadie – ni siquiera a sus amigos – la contraseña de su computadora;
 - Nunca use malas palabras o mande mensajes crueles, amenazantes o mentiras;
 - Nunca comparta información personal en línea como su nombre o los nombres de los miembros de su familia, su dirección, teléfono, edad, nombre de su escuela; o
 - Nunca haga arreglos para reunirse con una persona desconocida con quien haya en una “sala de charla” (chat room) en el Internet.

Para obtener mayor información sobre cómo ayudarle a su niño a utilizar el Internet, vea las siguientes publicaciones que se mencionan en la sección titulada **Recursos**, página ___; Asociación Americana de Bibliotecas, *La guía del bibliotecario al ciberespacio para padres y niños*; Asociación Pro Niñez, *Guía para los padres sobre la supercarretera de información*.

Aliente a su niño a ser responsable y trabajar independientemente

Tomar mayor responsabilidad y trabajar independientemente son cualidades importantes para el éxito escolar. Estas son algunas sugerencias para ayudar a su niño a desarrollar estas cualidades:

- Imponga reglas. Todos los hogares necesitan reglas razonables que los niños comprendan bien y en las cuales se puedan apoyar. Permita que su niño le ayude a definir las reglas y luego asegúrese de hacerlas cumplir con constancia.
- Hágale ver claramente que su niño es responsable por lo que haga en la casa y en la escuela. Por ejemplo, no defienda a su niño automáticamente si el maestro le dice que frecuentemente llega tarde o perturba la clase. Escuche su lado de la historia. Pero si la acusación es cierta, déjelo enfrentar las consecuencias.
- Trabaje con su niño para desarrollar un horario razonable y constante para hacer los deberes de la casa. Apúntelos en una lista. Los niños más pequeños pueden ayudar a poner la mesa o a guardar sus juguetes y su ropa. Los niños un poco mayores pueden ayudar a preparar la cena y a recoger después.
- Enséñele a su niño cómo dividir una tarea en varios pasos pequeños, y luego a realizarla un paso a la vez. Esto funciona muy bien para todo lo que hay que hacer – vestirse, limpiar el cuarto o cumplir con una tarea larga.
- Haga que su niño se responsabilice de prepararse para la escuela todas las mañanas – levantándose a tiempo, asegurando que tenga todo lo que necesita para su día y otros deberes. Si es necesario, haga una lista de control para recordarles todas las cosas que tiene que hacer.
- Supervise las actividades de su niño después de las horas de escuela, en las noches y los fines de semana. Si usted no puede estar en casa cuando él llegue de la escuela, dele la responsabilidad de avisarle a usted por teléfono para discutir sus planes.

Fomente el aprendizaje activo

Los niños necesitan participar en actividades de aprendizaje activo al igual que en actividades de aprendizaje independiente como leer o hacer tarea. El aprendizaje activo incluye hacer y responder a preguntas, resolver problemas y explorar intereses. El aprendizaje activo también se realiza cuando su niño participa en actividades deportivas, juega con sus amigos, actúa en una obra de teatro de la escuela, toca un instrumento musical o visita museos y librerías.

Para promover el aprendizaje activo, pida que su niño comparta sus ideas con usted y respóndale. Deje que él interrumpa con preguntas y opiniones mientras leen libros juntos. Cuando usted alienta este tipo de interacción en casa, es más probable que la participación y el interés en la escuela incrementen.

Actividades

A continuación le ofrecemos varias actividades que usted puede realizar con su niño para ayudarlo a desarrollar las destrezas, actitudes y comportamientos necesarios para que tenga éxito en la escuela. No existe una sola manera correcta de realizar estas actividades. Usted puede hacer cambios y acortar o alargarlas según el período de atención de su niño. Quizás quiera utilizarlas solo como una base para crear sus propias actividades. Si no tiene los recursos o materiales necesarios para cada actividad, recuerde que la mayoría de las bibliotecas públicas permiten el uso gratuito de libros, revistas, videos, computadoras y otros servicios. Los otros artículos que usted pueda necesitar para realizar las actividades en este folleto no son caros.

Las edades adecuadas se indican al principio de cada actividad:

Para niños entre los 5 y los 7 años de edad

Para niños entre los 7 y 9 años de edad

Para niños entre los 9 y 11 años de edad

Tenga en mente que los niños no siempre aprenden las cosas al mismo paso. Usted es quien mejor puede juzgar qué es lo que su niño está listo para intentar, así que use las clasificaciones por edad sólo como una pauta general, no como reglas rígidas. Por ejemplo, una actividad que incluimos en la sección para niños de 7 a 9 años de edad quizás funcione perfectamente bien con un niño de 5. Por otro lado, es posible que un niño no se interese por la misma actividad hasta cumplir los 9 o 10 años.

Como padre, usted puede ayudar como nadie más a que su niño *quiera* aprender. El deseo de aprender es la clave más importante para el éxito de su niño en la escuela. ¡Es muy importante que disfrute al aprender! Por lo tanto, si usted y su niño no disfrutaban una de las actividades, proceda con la siguiente. Siempre pueden regresar a la primera actividad más tarde.

¿Puedes superar esto?

Para niños entre los 5 y 7 años de edad

Aprender a tomar turnos le ayuda a su niño a desarrollar las destrezas del lenguaje hablado, al mismo tiempo que le enseña a trabajar con otros compañeros.

Qué hacer

- Junto con su niño, invéntense una historia que los dos pueden contar, tomándose turnos, una oración a la vez.
 - Comiencen seleccionando un tema, como *los piratas*.
 - Diga la primera oración: “Había una vez un pirata que vivía en...”
 - Siga turnándose con su niño inventándose y contando partes de la historia hasta que usted decida terminarla – en ocho o diez oraciones.

- Túrnense comenzando y terminando una historia. Pida que otros miembros de la familia o amigos jueguen con ustedes.

Trabajar con otras personas, escuchar lo que dicen y dar buenas aportaciones son destrezas valiosas para ayudar a los niños a completar su trabajo escolar.

¡Escucha!

Para niños entre los 5 y 7 años de edad

Su niño aprende a reforzar sus destrezas de escucha y habla cuando tiene oportunidades para escuchar y seguir instrucciones cuidadosamente.

Qué necesita

Cualquier objeto pequeño, como una pelota o una fotografía
Objetos que hagan ruido, como llaves, vasos de agua, cucharas, una baraja de naipes

Qué hacer

- Esconda el objeto pequeño. Dele instrucciones al niño para encontrar el objeto como, “Toma cinco pasos hacia adelante. Vira hacia la derecha. Mantén la lámpara a tu izquierda. Inclínate y mira hacia la derecha.” Después, pida que su niño esconda el objeto y que le dé instrucciones a usted para encontrarlo.
- Pida que el niño cierre los ojos. Haga ruidos, con las llaves, golpeando un vaso de agua con una cuchara, o al barajar los naipes. Pregúntele al niño qué piensa que es lo que está escuchando.
- Aplauda siguiendo un ritmo. Pida que el niño escuche cuidadosamente y repita el ritmo. Sigán tomándose turnos y haga el ritmo cada vez más complicado.
- Salga a dar un paseo con su niño. Busque un lugar donde se puedan sentar un rato y cierren los ojos por 30 segundos. Díganse todas las cosas que pueden oír con los ojos cerrados: un bebé llorando, un avión, el canto de un pájaro, los automóviles en la calle, el crujir de las hojas.
- Salga a dar un paseo con su niño. Esta vez tomen turnos dándose instrucciones sobre qué hacer: cruzar la calle, virar a la izquierda, mirar hacia abajo.

Para tener éxito en la escuela, los niños deben saber escuchar con mucho cuidado, ver y escuchar detalles y saber seguir y dar instrucciones claras y detalladas.

Sí van juntos

Para niños entre los 5 y 7 años de edad

Clasificar y ordenar le ayuda a su niño a prestar atención a los detalles y fijarse en qué se parecen las cosas o cómo son desiguales.

Qué necesita

Platos, tenedores, cucharas y cuchillos, y vasos
La ropa para lavar

Qué hacer

- Al sacar los platos de la lavadora de platos o al lavar y secar los platos, pídale al niño que acomode los platos del mismo tamaño juntos, que agrupe los vasos del mismo tamaño y que separe los tenedores, cucharas y cuchillos.
- Al desocupar la secadora de ropa, pídale al niño que la ayude a encontrar los pares de medias, o que agrupe la ropa por colores – todo lo blanco, la ropa azul y demás colores.

<p>Saber cómo identificar los aspectos similares y las diferencias entre las cosas y saber cómo categorizar objetos e ideas son destrezas muy importantes que se utilizan todos los días en la escuela y en todas las materias.</p>

Vamos a leer

Para niños entre las edades de 5 y 7 años

La lectura es el vehículo más importante para adquirir el conocimiento que su niño necesita para tener éxito en la escuela.

Qué necesita

Libros infantiles que su niño puede leer

Libros de adivinanzas, trabalenguas y rimas cómicas

Qué hacer

- Lea con su niño. Tómense turnos leyendo una página o un párrafo. O lea cada cual la parte de un personaje en la historia. Demuestre entusiasmo por la lectura. Lea con expresión. Haga la lectura más interesante al adoptar diferentes voces para representar cómo habla cada personaje, haciendo efectos de sonido y haciendo muecas y gestos. Anime a su niño a hacer lo mismo.
- Ayude a su niño a leer palabras nuevas aplicando lo que sabe sobre las letras y sus sonidos para articular las palabras.
- Si él no se siente seguro del significado de una palabra, ayúdelo a usar las palabras que aparecen antes y después y el contexto de la oración para determinar lo que significa. Si esto no le ayuda, sencillamente explíquelo lo que significa y sigan leyendo.
- Compre un diccionario para niños – si es posible, uno que tenga dibujos al lado de las palabras. Infunda el hábito de buscar las palabras en el diccionario.

Quando la lectura forma parte íntegra de la vida familiar, los padres y las familias comunican el mensaje que la lectura es importante, placentera y un buen método para aprender.
--

¡Autor! ¡Autor!

Para niños entre las edades de 5 y 7 años

La lectura y la escritura se apoyan mutuamente. Entre más lea y escriba su niño, más va a mejorar en ambas destrezas.

Qué necesita

Lápices, crayones o marcadores

Papel para escribir

Cartón o papel grueso

Cartulina

Tijeras para niños

Cinta o hilo de tejer

Qué hacer

- Escriba con su niño. Hable con él sobre lo que usted escribe para que comience a entender que la escritura significa algo y que tiene muchos usos.
- Coloque un tablero para mensajes familiares en la cocina. Ofrezca escribirle notitas a su hijo en el tablero. Asegúrese que las pueda hallar.
- Ayude a su niño a escribir notas o correos electrónicos a sus familiares y amigos para agradecerles por algún regalo o para compartir sus pensamientos. Aliente a sus familiares y amigos a que le respondan.
- A medida que su niño crezca, él puede escribirle historias cada vez más largas. Hágle preguntas para ayudarlo a organizar sus ideas para las historias. Responda a sus preguntas sobre cómo deletrear alguna palabra difícil.
- Ayude a su niño a convertir sus ideas y apuntes en libros completos. Pegue sus dibujos y lo que ha escrito en un pedazo de cartulina. Para cada libro, pídale que haga una portada con papel más grueso o cartón y que le añada algún detalle artístico, el título del libro y su nombre como autor. Agujere las páginas y la portada y encuaderne las hojas con la cinta o el hilo.

La escritura ayuda a los niños a organizar sus pensamientos e ideas y les ofrece un medio muy importante para comunicarse con otras personas.

Ahora lo ves, ahora no

Para niños entre las edades de 5 y 7 años

Realizar experimentos científicos básicos en casa ayuda a preparar a su niño para aprender los conceptos científicos importantes – y la importancia de ser paciente.

Qué necesita

2 bandejas de cubos de hielo

Un reloj

Platos hondos pequeños

Papel y lápiz

Agua y otros líquidos, como jugos de fruta

Qué hacer

- Dele papel y lápiz y dígame al niño que hoy va a ser un científico y que tomará apuntes sobre sus observaciones de algunos experimentos científicos.
- Junto con su niño, llene por completo la bandeja de hielo con agua. Llene otra bandeja sólo hasta la mitad. Póngalas en el congelador. Pida que el niño tome apuntes del tiempo, consultando con el reloj cada 30 minutos, para ver cuánto tarda en congelarse (si no se ha congelado en 30 minutos, espere hasta que sí se congele).
 - Pida que el niño apunte cuánto tardó en congelarse cada bandeja
 - Pregúntele, ¿cuál bandeja se congeló primero y cuánto tardó? Invítelo a que explique por qué piensa que sucedió así.
- Pida que el niño saque un cubito de hielo de cada bandeja y que los ponga en dos platos hondos. Pídale que apunte cuál cubito se derrite más rápido – el más grande o el más pequeño.
- Ponga un cubo de hielo en la ventana y otro en el refrigerador (no el congelador) y pida que el niño apunte cuánto se tardan en derretirse ambos.

- Congelen otros líquidos como diferentes tipos de jugo de fruta. Pida que el niño compare cuánto tardan en congelarse y que los compare a los cubos de agua.

La observación cuidadosa y los apuntes detallados son destrezas muy valiosas en la escuela.

¿Cuánto pesa?

Para niños entre las edades de 5 y 7 años

Fomente el interés de su niño en las matemáticas y ciencias al ayudarlo a observar, estimar y pesar objetos en casa.

Qué necesita

Pesa doméstica

Objetos para pesar, como bolsas de azúcar, harina, papas o cebollas; cajas de cereal y galletas; zapatos de diferentes tamaños

Papel y lápiz

Qué hacer

- Muéstrelle dos objetos como una bolsa de cinco libras de azúcar y una bolsa de diez libras de papas y pídale que adivine cuál pesa más. Demuéstrele cómo utilizar la pesa para pesar objetos. Pídale que apunte los distintos pesos.
- Luego enséñele varios objetos y pida que adivine cuánto pesa cada uno. Pídale que apunte lo que piensa que pesa cada uno y luego los pese.

- Si quiere, también puede pedir que el niño adivine su propio peso y el de los otros miembros de la familia y luego utilice la pesa para verificar sus pronósticos.

Al usar pesas domésticas en casa los niños se preparan para utilizar el equipo y los materiales en la escuela para pesar y medir las cosas.

De principio a fin

Para niños entre las edades de 5 y 7 años

La organización se tiene que aprender. Ayude a su niño a planificar, comenzar y terminar una tarea o un deber.

Qué necesita

Papel y lápiz

Artículos que se utilizan en la casa para hacer el quehacer, como regar las plantas o poner la mesa

Qué hacer

- Junto con su niño, seleccione un deber que se necesita hacer en casa, como regar las plantas. Pídale que haga un cuadro como el que aparece aquí abajo, y que escriba y le relate cuales son los pasos correspondientes a las secciones “Planear,” “Hacer” y “Terminar” para hacer bien el trabajo. Revisen los pasos juntos y dialoguen sobre las modificaciones que sean necesarias.

Planear	Hacer	Terminar
Obtener materiales 1. Recipiente para el agua 2. Toallas de papel	1. Llenar el recipiente 2. Regar las plantas 3. Secar agua que moje el piso 4. Cortar las hojas secas	1. Tirar las toallas de papel usadas y las hojas secas 2. Guardar el recipiente

- Haga un cuadro como este con los pasos para “Planear,” “Hacer” y “Terminar” para uno o dos deberes que usted realiza regularmente en casa. Ayude a su niño a pensar cómo mejorar cada uno de los pasos.

- Cuando usted le asigna un deber nuevo al niño, ayúdelo a planear los pasos debidos para que pueda cumplir bien con su tarea y sienta que ha logrado su objetivo.

Los alumnos que planean bien una tarea generalmente tienen mayor éxito al realizarla y lo logran en menos tiempo.

¿Dónde lo puse?

Para niños entre las edades de 7 y 9 años

Los niños mayores también necesitan ayuda para organizarse bien. Si usted aparta un lugar especial para los artículos escolares, las mañanas serán más coordinadas para ambos usted y su niño.

Qué necesita

Una caja de cartón
Crayones o marcadores

Qué hacer

- Busque una caja de cartón lo suficientemente fuerte para aguantar cuadernos y otros artículos escolares. Pida que su niño la decore con dibujos, palabras o detalles artísticos y con su nombre. Identifique un lugar para guardar la caja. Quizás un lugar cerca de la puerta principal o cerca de su zona de estudios.
- Hágale saber que usted espera que el niño ponga sus artículos escolares en la caja en cuanto llegue a casa. Toda la tarea y lo que necesita para el próximo día de escuela deberá ir en la caja.
- Permita que su niño haga otra caja para los “días lluviosos” y la coloque en un lugar diferente (o píntenla de un color distinto). Pida que la llene con sus propios “tesoros” – juegos, libros, fotografías, recuerdos y otros artículos sentimentales. Invite a otros miembros de la familia a que pongan sorpresitas en la caja de vez en cuando (¡Pero ni sapos ni culebras, por favor!).
- Demuestre su aprecio cuando el niño mantiene sus cosas en orden.

Mantener sus artículos escolares en un solo lugar ayuda a que los niños aprendan cuánto se les facilitan las cosas cuando se organizan y planifican de antemano.

Mi lugar especial

Para niños entre las edades de 7 y 9 años

Los niños tienden a pelear por el mismo lugar (aún cuando sobra espacio). Al tener un área designada y marcada, cada niño tendrá un lugar especial que siente que sea suyo nada más.

Qué necesita

Espacio – aunque sea pequeño

Una mesa pequeña

Silla

Lámpara

Retazo de alfombra u otro material para cubrir el piso

Qué hacer

- Busque un lugar callado para estudiar lejos del televisor y el radio para *cada niño* en su familia (hasta los demasiados pequeños para tener tarea).
- Coloque un retazo de alfombra o algún otro material para cubrir el piso como una cobija vieja o una sábana sobre el piso. Utilícela para marcar la zona de estudios privada para cada niño. Coloque la mesa y la silla sobre la alfombra. Esta zona no tiene que permanecer en el mismo lugar todo el tiempo. Si la mesa es ligera, la alfombra se puede colocar en cualquier lugar que no estorbe (como cerca de la cocina si su niño necesita ayuda mientras usted prepara la cena). Así se puede guardar cuando no está en uso.
- Si la zona de estudios siempre estará localizada en el mismo lugar, permita que su niño experimente con diferentes arreglos con los muebles hasta que encuentre lo que le sea más cómodo. Asegúrese que la lámpara siempre quede acomodada para que alumbre bien la zona de estudios.
- Pida que su niño escriba su nombre y rotule cada una de sus pertenencias.

Tener un lugar especial en casa ayuda a los niños a enfocarse mientras estudian.

Ganando dinero

Para niños entre las edades de 7 y 9 años

Ayude a que su niño aprenda sobre el dinero.

Qué necesita

Un dado

Monedas de un centavo, cinco y diez centavos

Qué hacer

- Este es un buen juego para toda la familia. Cada jugador debe tirar el dado y decir el número en voz alta. Entonces el jugador recibe ese mismo número de centavitos (*pennies*).
- Cuando un jugador acumule cinco monedas de centavo, cambie los centavos por una moneda de cinco centavos (*nickel*). Cuando acumule diez monedas de un centavo, cámbielas por una moneda de diez centavos (*dime*).
- El primer jugador que alcance la cantidad deseada – ya sean 25 o 50 centavos, por ejemplo – gana.

El dinero puede confundir a los niños. Algunos piensan que las monedas más grandes valen más – y por esa lógica una moneda de un centavo o de cinco valdría más que una moneda de diez.

Jugar contando cosas en la casa puede resultar muy valioso para ayudar a los niños a aprenderse los números y los conceptos matemáticos en la escuela.

Andando y leyendo

Para niños entre las edades de 7 y 9 años

Demuéstrele al niño que la lectura tiene valor en la vida cotidiana.

Qué necesita

Un mapa de su vecindario

Itinerarios de los trenes, metros o autobuses en su área

Qué hacer

- Ayude a su niño a usar un mapa para marcar una ruta hacia un lugar especial, como su escuela, el estadio de fútbol, el centro comercial o la casa de abuelita. Ayúdele a calcular la distancia desde su casa a su lugar favorito.
- Después de los itinerarios del tren, autobús o metro y pida que busque las horas de partida y llegada y la tarifa. Pida que calcule cuánto tardará el viaje y cuánto dinero costará.

Los niños necesitan aprender que la lectura no es solo algo que se hace en la escuela – es un aspecto muy importante de todo aspecto de sus vidas.
--

La historia de mi vida

Para niños entre las edades de 7 y 9 años

Usted puede ayudar a su niño a utilizar los eventos de su vida para desarrollar un sentido del tiempo y entender el orden en que las cosas suceden.

Qué necesita

Papel para forrar estantes

Un metro

Lápices, marcadores o crayones

Qué hacer

- Coloque el papel para forrar estantes sobre el piso. Pida que su niño use el metro para dibujar una línea de tres pies de largo.
- Hable con su niño sobre las fechas importantes en su vida – el día que nació, su primer día de kinder, de primer grado; el día en que su mejor amigo se mudó al vecindario; y otras fechas. Pídale que escriba las fechas sobre la línea. Pida que agregue otras fechas que son importantes para toda la familia – el día que nació su hermanito, el día que su tía favorita se casó – y las fechas de otros eventos históricos.
- Exhiba el trabajo terminado y pida que su niño le explique a los otros miembros de la familia y amigos lo que demuestra.

Hacer y leer cronologías ayuda a los niños a aprender sobre el progreso de la historia y a desarrollar un entendimiento sobre la causa y efecto.

El tiempo vuela

Para niños entre las edades de 9 y 11 años

“¡No tengo tiempo para hacerlo!” ¿Suena conocido? Planificar el tiempo es una de las cosas más importantes que su niño puede aprender. Saber cuánto tiempo se tarda en hacer algo puede ahorrarles mucho tiempo y prevenir berrinches.

Qué necesita

Papel y lápiz

Reloj

Calendario

Qué hacer

- Apunte con su niño cuánto tiempo se tardan para hacer ciertos deberes (como arreglarse para la escuela o el trabajo en la mañana, planchar una blusa, hacer pan tostado). Usen un reloj para medir el tiempo que se requiere para uno de estos deberes. Tómense turnos midiendo el tiempo de cada uno. (No se apresuren demasiado – este ejercicio no es una carrera.)
- Hable con su niño sobre qué partes del deber se pueden hacer por adelantado, como decidir antes de ir a la cama qué ropa se va a poner al día siguiente.
- Hablen sobre dos lugares a donde ustedes van a los que deben llegar a tiempo. ¿Qué hacen para asegurar que llegarán a tiempo?

Llegar a tiempo o llegar tarde afecta a otras personas. Es importante que los niños entiendan su responsabilidad por llegar a tiempo – no es sólo para los adultos.
--

La tarea hecha fácil

Para niños entre las edades de 9 y 11 años

Un cuadro para las tareas le demuestra al niño exactamente qué necesita hacer y cuándo lo debe hacer.

Qué necesita

Cartulina o una hoja grande de papel grueso

Marcador, pluma o lápiz

Reloj

Qué hacer

- Ayude a su niño a hacer un cuadro para la tarea como el que preparamos aquí en una hoja de papel grande:

Asignatura	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Lenguaje					
Ciencias Sociales					
Matemáticas					
Ciencias Naturales					

Dependiendo de cuántas asignaturas lleve su niño, quizás sea posible diagramar tres o cuatro semanas de trabajo en cada hoja de papel.

- Ayúdele a amarrar un marcador o pluma a su cuadro para que siempre esté a la mano.
- Todos los días después de la escuela, haga que su niño marque en cada casilla si tiene tarea en esa asignatura. Circule su marca cuando vea que ha cumplido con esa tarea.

- Pida que su niño anticipe cuánto tiempo tardará para completar cada tarea para que pueda organizar su tiempo mejor.

Los niños necesitan saber que los miembros de su familia consideran que el cumplimiento con la tarea es muy importante. Si ellos saben que a sus familias les importa mucho, entonces tendrán la motivación para completar sus tareas y entregarlas a tiempo.

Divide y conquista

Para niños entre las edades de 9 y 11 años

Casi cualquier deber se puede dividir en segmentos pequeños. A medida que las tareas de su niño se alargan y complican, él necesita adquirir más destrezas de organización y planificación.

Qué necesita

Tarea
Deberes de la casa
Papel
Lápiz

Qué hacer

- Pida que su niño seleccione una tarea o proyecto largo y hablen sobre él, como un proyecto de geografía. Siéntese con él y ayúdele a hacer una lista de todo lo que necesita para hacer su proyecto. Por ejemplo:

Materiales de referencia (libros, mapas)

Pregunte: ¿Puedes terminar tu tarea usando solamente tu libro de texto? Si no, ¿necesitas ir a la biblioteca? Si es así, ¿puedes sacar libros prestados o necesitas darte el tiempo necesario para quedarte y utilizar los materiales de referencia que necesitas allí? ¿Puedes utilizar sitios Web? ¿Tienes las direcciones electrónicas de los sitios aprobados? ¿Las tiene tu maestra?

Tomar apuntes

¿Tienes un cuaderno? ¿Lápices?

Proyecto final

¿Puedes hacer esta tarea en la computadora? ¿Vas a necesitar grapar las páginas? ¿Necesitas una carpeta o un portafolio? ¿Necesitas hacer dibujos o cuadros y gráficas? ¿Puedes usar gráficas diseñadas en la computadora?

- Ayude a su niño a decidir el orden en que las partes del proyecto necesitan realizarse. Pida que las enumere. Para ayudarle a calcular cuánto tardará en completar cada sección, pida que planee de reversa, comenzando con la

fecha en que tiene que entregar su trabajo. Luego deberá calcular cuánto tiempo necesita para completar cada sección. Pida que apunte la fecha para comenzar y terminar cada sección.

- Pida que apunte las fechas límite en su calendario o en el cuadro de tareas que creamos anteriormente.
- Juntos, identifiquen algún deber de la casa, como organizar un armario o cortar el césped. Ayude a su niño a dividir esta tarea en varias partes más pequeñas.
- Hable con su niño sobre cómo divide usted los deberes de la casa y en el trabajo.

Aprender a ver las tareas o los proyectos grandes en secciones más pequeñas puede ayudar a que los niños no se sientan tan sobrecogidos por el volumen del trabajo que se les pide.

Se busca empleado

Para niños entre las edades de 9 y 11 años

A los niños mayores les interesa mucho la vida fuera de la escuela. Usted le puede ayudar a desarrollar un sentido realista de la vida y qué puede hacer para prepararse para ella.

Qué necesita

Papel y lápiz

Anuncios de empleo del periódico

Qué hacer

- Hable con su niño sobre lo que quiere ser y hacer en el futuro. Por ejemplo, pregunte, “¿Qué tipo de trabajo te gustaría hacer cuando termines con tu educación? ¿Qué tipo de educación o capacitación piensas que necesitarás para obtener éste trabajo?”
- Sugiera que su niño seleccione a dos adultos que él o ella conozcan, como vecinos y familiares, para hablar brevemente sobre sus trabajos. Ayúdele a pensar en por lo menos tres preguntas. Pida que las escriba, dejando espacio para las respuestas. Estas son algunas sugerencias:
 - ¿Cuál es su trabajo?
 - ¿Cuánto tiempo lo ha desempeñado?
 - ¿Le gusta?
 - ¿Tuvo que ir a la universidad para obtener su trabajo?
 - ¿Tuvo que obtener algún tipo de capacitación especial?
 - ¿Qué tipo de clases debo tomar en la secundaria para prepararme para un trabajo como el suyo?
- Después de la entrevista, hable con su niño sobre lo que ha descubierto.
- Más tarde, enséñele los anuncios de empleo del periódico. Pida que busque tres anuncios para empleos que le gustaría obtener en el futuro. Pida que lea en voz alta los requisitos del trabajo y hable con él sobre las destrezas, educación y capacitación que necesitaría para poder obtener este empleo.

Los empleos cambian muchísimo con el paso del tiempo y el trabajo que le gustaría hacer a su niño quizás ni siquiera exista en el futuro. Ayúdelo a comprender que es muy importante obtener una buena educación y tener una mente abierta para poder ser flexible y adaptarse bien.

Hora de mirar TV

Para niños entre las edades de 9 y 11 años

Mirar la televisión puede ser una experiencia educativa para su niño o puede ser solamente algo con que pasar el rato ociosamente.

Qué necesita

Un televisor

Mapa mundial

Libros de referencia (o sitios Web para noticias, biografía y geografía)

Qué hacer

- Coloque un mapa al lado del televisor. Haga planes para ver noticieros en la televisión con su niño.
- Después del programa pida que su niño utilice el mapa para identificar los países que se mencionaron en las noticias.
- Haga que su niño utilice los libros de referencia como las enciclopedias o sitios Web adecuados para encontrar más información sobre los reportajes, los países o los personajes mencionados.

Los programas de televisión buenos pueden despertar la curiosidad de los niños y abrirles nuevos mundos.
--

Cómo trabajar con los maestros y las escuelas

Muchos maestros dicen que no reciben suficiente información de los padres sobre los problemas que existen en casa. Muchos padres dicen que no saben qué es lo que la escuela espera de sus niños – o de ellos. Compartir información es esencial y tanto los maestros como los padres son responsables por asegurar que suceda.

Las siguientes preguntas y respuestas le pueden ayudar a sacar el mayor provecho al hablar con los maestros de su niño o con otros miembros del personal escolar.

Pregunta: ¿Qué hago primero?

Aprenda todo lo que pueda sobre la escuela de su niño. Entre más información tenga, su trabajo como padre se le facilitará más. Pida una copia del manual de la escuela. En este manual usted encontrará las respuestas a muchas de las preguntas que surgirán durante el curso escolar. Si su escuela no tiene un manual, haga las preguntas necesarias al director o los maestros, por ejemplo: ¿Qué clases se ofrecen en esta escuela? ¿Cuáles cursos son obligatorios? ¿Cuáles son sus expectativas para mi niño? ¿Cómo mide esta escuela el progreso académico? ¿El plan de estudios de esta escuela cumple con las normas estatales? ¿Cuáles son los reglamentos de esta escuela?

Pregunte sobre los métodos de instrucción y los materiales que se usan en la escuela – ¿los métodos preferidos se basan en evidencias de lo que funciona mejor en la enseñanza de la lectura o las matemáticas? ¿Están actualizados los libros de texto de ciencias naturales e historia?

Pregunte si la escuela tiene su propio sitio Web, y si lo tiene, pida la dirección electrónica. Los sitios Web escolares pueden darle acceso a todo tipo de información – calendario de actividades, nombres de las personas con quienes se puede poner en contacto, los reglamentos y muchos datos más.

Manténgase informado durante el transcurso del año escolar. Si su horario se lo permite, participe en las reuniones de las organizaciones de padres y maestros (PTA o PTO). Si no es posible que asista, pida que le manden las actas por correo. O pregunte si la escuela publica las minutas en su sitio Web.

P: ¿Cuándo debo hablar con el maestro de mi niño?

Tan temprano en el curso escolar como sea posible y a menudo el resto del año. Póngase en contacto con el maestro o maestros de su niño al principio del curso escolar o tan pronto como sea posible. Conózcalos y demuestre su interés.

Dígale a los maestros lo que necesitan saber sobre su niño. Si él tiene alguna necesidad especial, hágase los saber desde un principio.

Si usted nota un cambio mayor en el comportamiento de su niño, en su rendimiento académico o en su actitud durante el curso escolar, llame al maestro de inmediato.

Las calificaciones son sólo uno de los indicadores sobre qué tan bien se está desempeñando su niño en la escuela. Pero usted debe estar pendiente de las cosas entre cada informe. Por ejemplo, si su niño está teniendo dificultades con las matemáticas, llame al maestro y pregunte cuándo será el próximo examen de matemáticas y cuándo va a entregar los exámenes calificados. Esto le permitirá enfrentar el problema antes de que se convierta en un problema mayor. Llame al maestro si su niño no entiende la tarea o si necesita ayuda extra para terminarla. Pregunte también si el maestro utiliza el correo electrónico para comunicarse con los padres. El correo electrónico le permite mandar y recibir mensajes a las horas que más le convengan.

P: ¿Qué hago si mi hijo tiene algún problema con la tarea o si no entiende lo que se está enseñando en clase?

Llame al maestro tan pronto como usted sospeche que a su niño se le está dificultando el trabajo escolar. Las escuelas tienen la responsabilidad de mantenerlo informado sobre el rendimiento académico y el comportamiento de su niño y usted tiene el derecho de molestarse si no descubre sino hasta el último momento cuando entregan las calificaciones que su niño ha estado teniendo dificultades. Por otro lado, quizás usted se entere que hay un problema antes que el maestro. Al alertar al maestro ustedes pueden trabajar juntos para resolver un problema en sus primeras etapas.

Pida una reunión con el maestro para dialogar sobre el problema. Dígale brevemente que quiere reunirse con él. Puede decir, “Juanito está teniendo dificultades con su tarea de ciencias sociales. Me preocupa que no puede terminar la tarea y quiero saber qué podemos hacer para ayudarlo.” Si el inglés no es su idioma natal, quizás sea necesario hacer arreglos especiales, como incluir a alguien que sea bilingüe en la reunión.

Comuníquese con el maestro en un espíritu de cooperación. Crea que el maestro le quiere ayudar a usted y a su niño, aunque no siempre estén de acuerdo. No vaya a quejarse con el director antes de darle una oportunidad al maestro de resolver el problema con usted y con su niño.

P: ¿Cómo puedo sacar el mayor provecho de la reunión con el maestro?

Prepárese para escuchar y para hablar. A veces es útil preparar las preguntas por escrito antes de salir de casa. Apunte también lo que le quiere decir al maestro. Prepárese para tomar apuntes durante la conferencia y pida una explicación si es que hay algo que no está del todo claro.

Durante las conferencias con el maestro, él debe darle detalles específicos sobre el trabajo y el progreso de su niño. Si su niño ya ha recibido algunas calificaciones, pregunte cómo se le ha evaluado.

Hable sobre los talentos, destrezas, intereses y hábitos de estudio o cualquier sensibilidad especial de su niño, como por ejemplo si se avergüenza por su peso o si tiene problemas del habla.

Dígale al maestro si usted piensa que su niño necesita ayuda especial o comparta alguna situación familiar o evento que pudiera afectar su capacidad para aprender. Mencione detalles como el arribo de un nuevo bebé, una enfermedad o algún traslado reciente o pendiente.

Pregunte sobre qué puede hacer usted específicamente para ayudar a su niño en casa. Trate de mantener una actitud abierta.

En casa, piense sobre lo que el maestro ha dicho y dele seguimiento. Si el maestro le ha dicho que su niño tiene que mejorar en ciertas áreas, revise de nuevo en unas semanas para ver como van las cosas.

P: ¿Qué pasa si no estoy de acuerdo con algún reglamento o con la tarea que encarga el maestro?

Primeramente, no se ponga a discutir con el maestro enfrente de su niño. Programe una reunión privada para dialogar sobre el asunto. Antes de la reunión, planee cuidadosamente lo que quiere decir – por qué siente que el reglamento no es justo o exactamente qué no le gusta de la tarea. No confunda los hechos y no se apoye en su coraje para ganar un argumento. Trate de mantener una actitud positiva y mantenga la calma. Escuche con cuidado.

Si la explicación del maestro no le satisface, haga arreglos para hablar con el director o con el superintendente del distrito. No se sienta intimidado por los títulos de sus cargos o sus personalidades. La responsabilidad primaria de un educador es asegurar el éxito de cada uno de los estudiantes, la escuela y el distrito.

P: ¿Cuál es la mejor manera de mantenerme involucrado en las actividades escolares de mi niño?

Asista a los eventos escolares. Asista a los eventos deportivos y los conciertos, las reuniones de inicio de curso, las reuniones para padres y maestros y eventos de premiación, como los desayunos especiales para celebrar la “asistencia perfecta.”

Ofrézcase como voluntario en la escuela. Si su horario se lo permite, busque maneras para ayudar en la escuela. Las escuelas suelen mandar a casa listas de actividades para involucrar a los padres. Siempre se necesitan acompañantes adultos para los viajes de estudios o los bailes (y si su niño siente que es *demasiado* vergonzoso verle en la pista de baile, ayude a vender refrescos en el pasillo). Los comités escolares siempre necesitan nuevos miembros y el boletín escolar quizás necesite un redactor. La escuela puede tener concilios u otros comités que necesitan representantes de los padres. Si su trabajo u otros compromisos le impiden ser voluntario en la escuela, busque formas de ayudar en casa. Por ejemplo, usted puede

hacer llamadas a los otros padres para avisarles sobre alguna actividad escolar o quizás usted pueda ayudar a traducir el boletín de la escuela del inglés a otro idioma.

P: ¿Qué hago si no tengo el tiempo para ser voluntario?

Si usted no tiene tiempo para servir como voluntario *dentro* de la escuela, usted le puede ayudar a su niño a aprender en casa. La pregunta clave es, “¿Qué puedo hacer en casa, fácilmente en algunos minutos al día, para reforzar y profundizar lo que la escuela está haciendo?” Este es el tipo de participación que toda familia puede y debe proporcionar.

Las escuelas también deben tomar medidas para que los padres se sientan bien sobre lo que están haciendo en casa y para que sepan que están ayudando.

Cómo ayudar a su niño a tomar exámenes

Usted le puede ser una gran ayuda a su niño si sigue estos consejos fáciles sobre que hacer y qué no hacer en relación con los exámenes:

Sí

- Hable con su niño sobre los exámenes. Es útil que los niños sepan por qué las escuelas dan exámenes y que conozcan los diferentes tipos de exámenes que tendrán que tomar.

Explique que los exámenes son las “reglas” con las que los maestros, las escuelas, distritos y los estados miden qué y cómo enseñan y qué tan bien los alumnos están aprendiendo lo que se les presenta. La mayoría de los exámenes son diseñados y administrados por los maestros para medir el progreso de los alumnos en una clase. Estos exámenes van relacionados con las calificaciones y los informes de progreso. Los resultados le indican al maestro y a cada alumno si va al mismo paso que el resto de la clase, si necesita ayuda adicional o si va más adelantado que los otros alumnos.

Los resultados de algunos exámenes le indican a las escuelas si necesitan fortalecer el contenido académico de sus cursos o si necesitan cambiar sus métodos de enseñanza. Otros exámenes comparan a los estudiantes por escuela, por distrito o por ciudad. Todos los exámenes determinan qué tan bien se está desempeñando un alumno en las áreas que mide cada examen.

Explíquelo a su niño que de vez en cuando tendrá que tomar exámenes “estandarizados.” Explíquelo que estos exámenes utilizan las mismas normas para medir el rendimiento académico en todo el estado o en todo el país. Cada estudiante toma el mismo examen de acuerdo a las mismas reglas. Esto hace posible que se pueda medir el rendimiento de cada alumno contra el rendimiento del resto de los estudiantes.

- Anime a su niño. Elógielo por las cosas que puede hacer bien. Si su niño se siente bien sobre sí mismo, podrá dar su mejor esfuerzo en un examen. A los niños que les atemoriza el fracaso es más probable que se sientan ansiosos al tomar un examen y que cometan más errores.
- Reúnase con el maestro de su niño tan frecuentemente como sea posible para dialogar sobre su progreso. Pida que el maestro le sugiera actividades

para que usted y su niño hagan en casa que le ayuden a prepararse para los exámenes y para que el niño comprenda mejor su trabajo escolar.

- Asegúrese que su niño asista regularmente a clase. Recuerde, los exámenes reflejan el rendimiento general del estudiante. Entre más esfuerzo y energía su niño le dedique a su aprendizaje, mayor será la probabilidad de que se destacará en los exámenes.
- Provea un lugar callado y cómodo para que su niño estudie en casa y asegúrese que su niño haya descansado bien durante la semana y especialmente la noche antes del examen. Los niños cansados tienen mayores dificultades para enfocarse en su trabajo en la escuela o para superar las exigencias de un examen.
- Provea libros y revistas para que su niño lea en casa. Al leer materiales nuevos, su niño aprenderá nuevas palabras que podrán aparecer en un examen. Pida que el maestro le de listas de libros extracurriculares para leer en casa o busque sugerencias en su biblioteca local.

No

- No se moleste demasiado por los resultados de un solo examen. Muchas cosas pueden influir el rendimiento de un estudiante en un examen. Quizás se sentía mal ese día o los nervios afectaron su concentración. Quizás tuvo una discusión con un amigo antes del examen o llegó tarde a la escuela porque el autobús se atoró en el tráfico. Recuerde que un solo examen es nada más y nada menos que un solo examen.
- No enfatice tanto los resultados de los exámenes que le haga perder de vista el bienestar de su niño. El exceso de presión también puede afectar su rendimiento. Además usted no quiere que su hijo piense que sólo lo va a querer si sale bien en los exámenes.

Sí

- Ayude a su niño a evitar la ansiedad por causa de los exámenes. Es bueno que le preocupe el tener que tomar un examen. Pero no es bueno que desarrolle un desorden de “ansiedad de examen.” Esto significa preocuparse demasiado sobre cómo va a salir en el examen. Y podría resultar desastroso. Los alumnos con este tipo de desorden se pueden

preocupar de más sobre su éxito en la escuela y en la vida. Pueden criticarse a sí mismos de más y perder la seguridad en sí mismos y en sus habilidades. En vez de sentirse desafiados por la promesa del éxito obtenido, pueden volverse temerosos del fracaso. Si su niño se preocupa demasiado al tomar exámenes, usted le puede ayudar a minimizar la ansiedad al darle los siguientes consejos:

- Planifica de antemano. Comienza a estudiar mucho antes del examen. Asegúrate que comprendes bien el material que cubrirá el examen. Trata de establecer las relaciones entre lo que sabes que vendrá en el examen y lo que ya sabes. Repasa el material más de una vez.
- No trates de estudiar todo la noche anterior. Esto solo te hará sentirte más ansioso, lo que puede interferir con tu razonamiento. Descansa bien la noche anterior.
- Cuando obtengas el examen, lee las instrucciones con mucho cuidado antes de comenzar tu trabajo. Si hay algo que no entiendes, pídele al maestro que te lo explique.
- Revisa el examen rápidamente para ver qué tipos de preguntas incluye (respuestas múltiples, hacer pares, verdadero o falso, ensayos). Fíjate cuántos puntos valen cada tipo de preguntas. Esto te ayudará a determinar cuánto tiempo debes tardar en cada sección.
- Si no te sabes una respuesta, déjala y sigue con el examen. No desperdicias tiempo preocupándote demasiado con una sola pregunta. Márcala y si tienes tiempo al final del examen, regresa e intenta responder de nuevo.

Después del examen

Su niño puede aprender mucho al revisar un examen ya calificado. Al revisarlo podrá ver en qué áreas tuvo mayores dificultades y quizás por qué. Esto es especialmente importante en las clases en las que el material va profundizándose de una sección a la que sigue, como en las matemáticas. Los alumnos que no dominan los conceptos básicos no podrán progresar trabajando con fracciones, raíces cuadradas, álgebra elemental y otros conceptos más avanzados.

Dialogue sobre las respuestas erróneas con su niño y descubra por qué respondió de esa manera. A veces un niño no entiende o lee mal las preguntas. O quizás sí se sabía la respuesta pero no supo como darla claramente.

Usted y su niño deben leer y discutir todos los comentarios que el maestro apunte en un examen calificado. Si algún comentario no está claro, dígame al niño que le pida al maestro que se lo explique.

Recursos

Los siguientes son algunos de los recursos de los que obtuvimos la información para preparar este folleto.

American Federation of Teachers. (2001). *Helping Your Child Succeed: How Parents & Families Can Communicate Better with Teachers and School Staff*. Washington, DC. (disponible en línea marcando <http://www.aft.org/parentpage/communicating/index.html>)

American Library Association. (1999). *Librarian's Guide to Cyberspace for Parents and Kids*. Chicago, IL. (disponible en línea marcando <http://www.ala.org/parentspage>)

American Library Association. (2002). *Libraries, Children and the Internet*. Chicago, IL. (disponible en línea marcando <http://www.ala.org/parents/librariesandinternet.html>)

Canter, Lee. (1995). *What to Do When Your Child Needs to Study: Helping Your Child to Master Test-taking and Study Skills*. Los Angeles: Canter & Associates.

Children's Partnership. (1998). *The Parents' Guide to the Information Superhighway: Rules and Tools for Families Online*. Washington, DC. (disponible en línea marcando <http://www.childrenspartnership.org>)

Clark, Rosemary, Hawkins, Donna and Vachon, Beth. (1999). *The School-Savvy Parent: 365 Insider Tips to Help You Help Your Child*. Minneapolis, MN: Free Spirit Publishing.

Epstein, Joyce L. (2001). *School, Family and Community Partnerships*. Boulder, CO: Westview Press.

Goldstein, Sam and Mather, Nancy. (1998). *Overcoming Underachieving: An Action Guide to Helping Your Child Succeed in School*. New York: John Wiley.

Hall, Susan L. and Moats, Louisa C. (1998). *Straight Talk about Reading: How Parents Can Make a Difference during the Early Years*. Chicago: NTC Publishing Group.

LaForge, Ann E. (1999). *What Really Happens in School: A Guide to Your Child's Emotional, Social and Intellectual Development, Grades K-5*. New York: Hyperion.

Ramey, Sharon L. and Ramey, Craig T. (1999). *Going to School: How to Help Your Child Succeed: A Handbook for Parents of Children 3 to 8*. New York: Goddard Press.

U.S. Department of Education. (2002). *Helping Your Child with Homework*. Washington, DC. (disponible en línea marcando <http://www.nochildleftbehind.gov>)

U.S. Department of Education. (1993). *Helping Your Child Use the Library*. Washington, DC. (disponible en línea marcando <http://www.nclb.gov/parents/library/index.html>)

U.S. Department of Education. (2002). *Homework Tips for Parents*. Washington, DC. (disponible en línea marcando <http://www.nclb.gov/parents/homework/index.html>)

U.S. Department of Education. (1997). *Parents Guide to the Internet*. Washington, DC. (disponible en línea marcando <http://www.ed.gov/pubs/parents/internet/index.html>)

Las actividades en este folleto fueron adaptadas de las siguientes fuentes:

Rich, Dorothy. (1992). *Megaskills: How Families Can Help Children Succeed in School and Beyond* (rev. ed.). Boston: Houghton Mifflin.

U.S. Department of Education. (2002). *Helping Your Child Become a Reader*. Washington, DC. (disponible en línea marcando <http://www.ed.gov/parents/academic/help/hyc.html>)

U.S. Department of Education. (1999). *Helping Your Child Learn Math*. Washington, DC. (disponible en línea marcando <http://www.ed.gov/pubs/parents/Math/index.html>)

U.S. Department of Education. (1992). *Helping Your Child Learn Science*
(disponible en línea marcando
<http://www.ed.gov/pubs/parents/Science/index.html>)

Recursos federales donde usted puede obtener mayor información

ERIC Clearinghouse on Disabilities and Gifted Education

(Centro de Información ERIC sobre Discapacidades y Educación para Niños Dotados)

1920 Association Drive

Reston, VA 22091

Llame gratis al: 1-800-328-0272

<http://www.ericec.org/>

ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education and the National Parent Information Network (NPIN)

(Centro de Información ERIC sobre Educación Temprana y Primaria y la Red Nacional de Información para Padres – NPIN)

Children's Research Center

51 Gerty Drive

University of Illinois at Urbana-Champaign

Champaign, IL 61820-7469

Llame gratis al: 1-800-583-4135

ERIC/EECE: <http://ericeece.org>

NPIN: <http://npin.org>

National Information Center for Children and Youth with Disabilities

(Centro Nacional de Información para Niños y Jóvenes con Discapacidades)

P.O. Box 1492

Washington, DC 20013-1492

Llame gratis al: 1-800-695-0285 (voz y TTY)

<http://www.nichcy.org>

National Institute for Literacy (NIFL)

(Instituto Nacional de la Lectura)

800 Connecticut Avenue NW, Suite 200

Washington, DC 20006

Llame gratis al: 1-800-228-8813

<http://www.nifl.gov>

National Institute of Child Health and Human Development Clearinghouse

(Centro de Información Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano)

U.S. Department of Health and Human Services

P.O. Box 3006

Rockville, MD 20847
Llame gratis al: 1-800-370-2943
<http://www.nichd.nih.gov/publications/publications.htm>

National Institute on Early Childhood Development and Education
(Instituto Nacional sobre el Desarrollo y Educación en la Niñez Temprana)
U.S. Department of Education
Office of Educational Research and Improvement
555 New Jersey Avenue NW
Washington, DC 20208
Teléfono: 202-219-1935
<http://www.ed.gov/offices/OERI/ECI/>

Office of Special Education and Rehabilitative Services
(Oficina de Educación Especial y Servicios de Rehabilitación)
U.S. Department of Education
400 Maryland Ave., SW
Washington, DC 20202
202-205-5465
<http://www.ed.gov/offices/OSERS/>

No Child Left Behind
Parents Tool Box
(Que ningún niño se quede atrás; Recursos para padres)
U.S. Department of Education
Llame gratis al: 1-888-814-NCLB
<http://www.nochildleftbehind.gov/parents/index.html>

Reconocimientos

Esta publicación fue escrita originalmente por Nancy Paulu, con revisiones a la edición actual por Marina Balentine Walne y Fran Lehr. Las ilustraciones fueron hechas por Adjoa Burrowes y Joseph Matos.

Este folleto ha sido posible gracias a la ayuda de muchas personas y organizaciones, incluyendo a Reid Lyon, Margaret Feerick y Kyle Snow del Instituto Nacional para la Salud Infantil y el Desarrollo Humano quienes han redactado su contenido, han provisto materiales y sugerencias, y han contribuido generosamente basado en su experiencia. Adicionalmente extendemos nuestro agradecimiento a Todd May y Menahem Herman de la Oficina de Comunicaciones y Relaciones Comunitarias por su ayuda en administrar el desarrollo, la producción y diseño de este folleto.

Que ningún niño se quede atrás

El 8 de enero de 2002, el Presidente George W. Bush aprobó la ley educativa *Que ningún niño se quede atrás de 2001* (NCLB, siglas en inglés). Esta nueva ley representa su plan de reforma educativa y contiene los cambios de mayor impacto a la ley de Educación Primaria y Secundaria desde que ésta entró en vigencia en 1965. La nueva ley cambia el papel del gobierno federal en la educación al pedir que las escuelas en los Estados Unidos describan su éxito a base de lo que cada estudiante logre. La ley contiene los cuatro principios básicos de la reforma educativa del Presidente:

- Mayor responsabilidad local por los resultados.
- Control y flexibilidad locales.
- Mayores opciones para los padres.
- Un énfasis en las técnicas de enseñanza efectivas y comprobadas.

En resumen, esta ley – en asociación con los padres, las comunidades, los administradores y maestros de las escuelas – busca asegurar que todo niño en los Estados Unidos reciba una educación excelente y que ningún niño se quede atrás.

Para obtener mayor información sobre la ley *Que ningún niño se quede atrás*, visite el sitio Web, marcando <http://www.nochildleftbehind.gov> o llame gratis al 1-800-USA-LEARN.